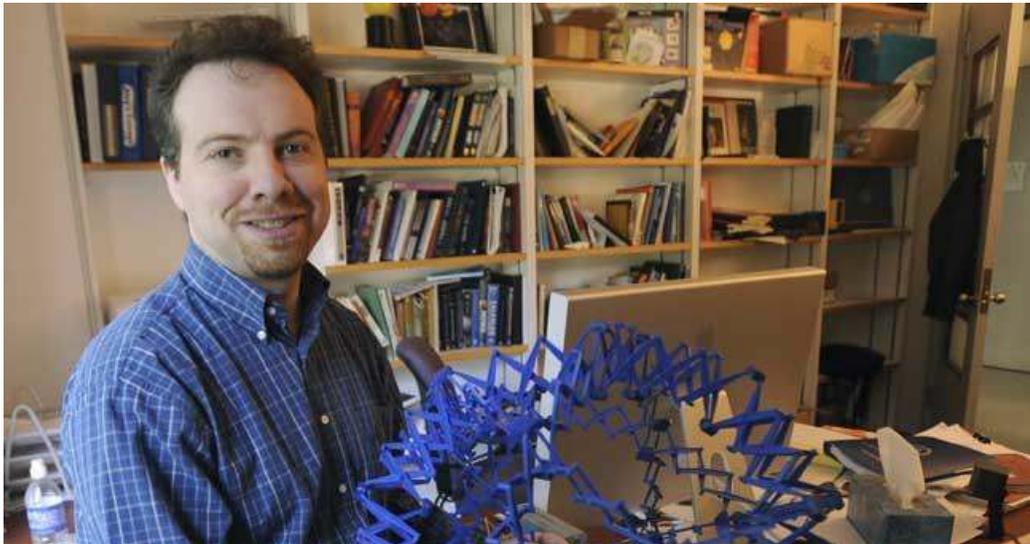


Nobel de Física, con polémica por omisión de astrónomos chilenos

El premio fue entregado a los estadounidenses Saul Perlmutter, Brian P. Schmidt y Adam G. Riess por descubrir cómo el Universo se expande en forma acelerada.

05/10/2011 00:01 , por Redacción LAVOZ

Fotos (1)



Galardonado. Adam G. Riess, uno de los tres estadounidenses premiados con el Nobel (AP).

1 de 1

Compartir esta nota



Más información sobre

Estados Unidos
Ciencia
Nobel de Física

Te puede interesar

Nobel de Física para los que investigaron la expansión acelerada del universo
Show de talentos en la Feria de Ciencias
EE.UU: más casos de cáncer de garganta por VPH vía sexo oral
Nobel de Física: Riess, sorprendido

En el Nobel de Física dado a conocer ayer hay ausentes. El premio fue entregado a los estadounidenses Saul Perlmutter, Brian P. Schmidt y Adam G. Riess por descubrir cómo el Universo se expande en forma acelerada. Estos astrónomos (de dos grupos distintos) observaron la explosión de un tipo concreto de estrellas al final de su vida (supernova). La luz emitida por ellas demostró que el Universo crece de forma acelerada y no cada vez más despacio, como se creía. La fuerza que produce la aceleración fue teorizada por Albert Einstein (su constante cosmológica), aunque luego se arrepintió porque no se había podido corroborar. En la actualidad se la conoce como energía oscura. Pero ese hallazgo tuvo sus inicios en el trabajo de investigadores chilenos y una controversia que dio a conocer el periodista estadounidense Richard Panek en su libro **El 4% del Universo**.

En 1994, los astrónomos chilenos Mario Hamuy y José Maza habían puesto a punto una técnica para medir distancias en el Universo utilizando luz de supernovas.

Hamuy fue invitado a presentar sus resultados en la Universidad de Harvard (EE.UU.). Allí el estudiante Adam Riess (uno de los ganadores) le pidió los datos para comprobar una técnica propia. El chileno accedió con la condición de que fueran sólo para contrastar esa técnica y no para publicar.

Riess logró corroborar su técnica pero quería publicar su trabajo. Otra vez Hamuy accedió a que lo publicara, pero con la condición de que esperara a que ellos publicaran primero su artículo.

Riess envió su paper siete semanas luego de la aceptación del artículo chileno, pero a otra revista cuyos tiempos de publicación son menores. Resultado: ambos artículos científicos salieron casi a la vez el 1º de enero de 1995, pero la repercusión y fama mundial se la llevaron Riess y el resto. Hamuy reconoció al diario chileno a **La Tercera** que se siente decepcionadísimo por la deslealtad del equipo estadounidense. Riess se defendió diciendo que no sabía que su artículo se publicaría tan pronto.